

taiwaneses o \$195 millones de dólares) para mejorar la competitividad mundial. En este modelo de financiamiento, la responsabilidad social universitaria (el fortalecimiento de la colaboración entre la universidad y la industria, el fomento de la cooperación entre universidades y escuelas, la participación de los ministerios y los gobiernos locales en los proyectos dirigidos por la universidad y el fomento de talentos solicitados por las economías locales) se ha convertido en un nuevo indicador clave para supervisar el desempeño de las universidades.

La adopción de este nuevo indicador busca de manera optimista un retorno del enfoque local entre el profesorado, el cual se espera que trabaje en estrecha colaboración con las comunidades, la industria y las organizaciones gubernamentales para competir globalmente en publicaciones realizadas en revistas internacionales. Esta iniciativa también marca un cambio de estrategia que deja de enfocarse en lo externo y lo hace ahora de manera interna. Es importante destacar que esta reorientación ejemplifica la tensión entre las agendas mundiales y locales en la política de educación superior.

LA POLÍTICA IMPORTA EN LA POLÍTICA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Esta reorientación, siguiendo el ciclo electoral de Taiwán, señala la importancia de la política local para la formulación de políticas de educación superior. En la nueva interacción entre la autonomía educativa y la cultura de desempeño, está claro que las circunstancias políticas han afectado de manera considerable la política de la educación superior del país. La transición democrática de la isla ha desempeñado un rol importante al motivar diversos sectores (como las autoridades industriales y municipales) a participar en la administración de la educación superior. Ha dado lugar a un marco gubernamental descentralizado, en el que las instituciones de educación superior ejercen una mayor autonomía, lo que demuestra la capacidad de respuesta y la responsabilidad de la política de la educación superior para la sociedad.

A partir de esta evolución, podemos considerar la reorientación como un intento por equilibrar las tendencias y los requisitos externos/mundiales (como lo revela la tendencia de clase mundial) y las presio-

nes internas/locales. En otras palabras, existe una relación de ganadores y perdedores entre las perspectivas mundiales y locales sobre esta política de educación superior. Lo anterior no solo justifica el cambio hacia un enfoque interno, sino que también insinúa que los procesos de creación de políticas en la educación superior son inevitablemente locales debido a los puntos de vista y las realidades políticamente relacionadas. En este sentido, las controversias sobre lograr una universidad de clase mundial y el llamado a la responsabilidad social universitaria deben analizarse para incorporar la respuesta y el potencial políticos con el fin de enfocarse en las necesidades mundiales y locales.

Reforma de la educación superior en Moldavia: logros y desafíos

JOHANNES WETZINGER

Johannes Wetzinger es coordinador de proyectos de la UE y profesor de ciencias políticas en la Universidad de Ciencias Aplicadas BFI de Viena, Austria. Coordina el proyecto de formación de capacidades de Erasmus+ en educación superior: reforma de los proyectos de magister en economía en Armenia y Moldavia. correo electrónico: johannes.wetzinger@fh-vie.ac.at.

Descargo de responsabilidad: el proyecto REFINE (número de proyecto 585784-EPP-1-2017-1-AT-EPPKA2-CBHE-JP) ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Este artículo refleja solamente las opiniones del autor y la Comisión no se hace responsable del uso de esta información. Número de proyecto 585784-EPP-1-2017-1-AT-EPPKA2-CBHE-JP.

El sistema de educación superior en la República de Moldavia se ha mantenido en transformación desde el colapso de la Unión Soviética en 1991. Este artículo analiza algunos de los principales logros y desafíos de la reforma de la educación superior en este país de Europa Oriental, que se unió al proceso de Bolonia en 2005.

EL “DILEMA DE SIMULTANEIDAD”

Tras la disolución de la Unión Soviética en 1991, la recién independizada República de Moldavia pasó por una gran crisis y tuvo que adaptarse a un entorno político y socioeconómico rápidamente cambiante. El pequeño estado sin salida al mar entre Rumania y Ucrania enfrentó lo que el sociólogo político Claus Offe describió una vez como “dilema de simultaneidad”, ya que el país se enfrentó a múltiples desafíos de transformación al mismo tiempo. Como estado independiente, Moldavia tuvo primero que establecer un nuevo sistema político y un marco de instituciones políticas. La antigua república soviética se embarcó entonces en una transición para pasar de una economía planificada a una economía de mercado y tuvo que enfrentar crisis económicas. Por último, pero no menos importante, Moldavia tuvo que hacer frente a un conflicto secesionista en la región de Transnistria, el cual culminó en una breve guerra en 1992 y sigue sin resolverse hasta la fecha.

Todos estos desarrollos tuvieron importantes repercusiones en el sistema de educación superior de Moldavia, el que había sido diseñado y configurado por las políticas soviéticas de educación superior. Fue doble el impacto del nuevo entorno político y socioeconómico en la educación superior. Por un lado, los legisladores y las instituciones de educación superior (IES) tuvieron que hacer frente a los nuevos requisitos de la economía y la sociedad. Por ejemplo, las demandas de nuevas asignaturas (por ejemplo, ciencias sociales) y un mercado laboral cambiante generaron la necesidad de reformar la educación. Por otro lado, el entorno político y económico creó obstáculos para aplicar las reformas. Por ejemplo, la falta de un presupuesto estatal causó presión en las fuentes de financiamiento de la educación superior y los frecuentes cambios en el gobierno generaron una incertidumbre política.

MOLDAVIA Y EL PROCESO DE BOLONIA

En este entorno complejo, los modelos europeos de educación superior surgieron como importantes puntos de referencia, en particular cuando Moldavia fue incluida en el proceso de Bolonia en 2005. Según la académica Lucia Padure, el proceso de Bolonia en ese momento fue visto por algunos participantes como “una oportunidad para terminar totalmente con el sistema

soviético de ES y modernizarla en cuanto a métodos de enseñanza, contenido de los planes de estudio, mejora de la calidad y mayor movilidad de los estudiantes dentro de un contexto europeo mayor”. A nivel formal y estructural, Moldavia realizó un progreso considerable en la aplicación de las reformas de Bolonia: se estableció un sistema de tres ciclos (bachiller, magíster y doctorado) en la mayoría de las áreas de estudio y se introdujeron el “Sistema Europeo de Transferencia de Créditos” (ECTS) y el “Suplemento de Diploma”. Además, se llevaron a cabo procesos para desarrollar un nuevo marco para el control de calidad.

Las reformas de la educación superior, como la aplicación del proceso de Bolonia, también fueron apoyadas por la Unión Europea a través de planes de financiamiento como Tempus y Erasmus+. Estos programas reúnen consorcios internacionales de IES y partes interesadas para promover la reforma de las IES y los sistemas de educación superior. Para Moldavia, se seleccionaron 83 proyectos Tempus (1994–2013) y 11 proyectos Erasmus + (2015–2017) para el financiamiento de la educación superior. Además, las IES de Moldavia participan en varios proyectos de movilidad Erasmus+ para estudiantes y trabajadores (2015–2017: 1.303 migraciones). Todos estos proyectos han contribuido a la internacionalización de la educación superior en Moldavia y han promovido la integración de las IES en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Sin embargo, la actualidad de la internacionalización de las IES en el país sigue siendo desigual.

FUTUROS DESAFÍOS

Un análisis del estado actual del sistema de educación superior de Moldavia también revela desafíos importantes. Los estudios revelan que a menudo falta la importancia del mercado laboral en la educación superior. Por ejemplo, un informe reciente del Banco Mundial publicado en 2018 descubrió “indicios de que la educación superior carece de capacidad de respuesta a la demanda laboral actual y mucho menos a la demanda de habilidades del futuro”. Según el Banco Mundial, “casi la mitad de las empresas del país enfrenta problemas sistemáticos para encontrar trabajadores con las habilidades adecuadas”. Del mismo modo, una encuesta realizada por el proyecto de formación de capacidades de Erasmus+—Reforma de los proyectos de

magíster en economía en Armenia y Moldavia (REFINE)—indicó la necesidad de establecer programas de estudio y actualizar los objetivos educativos.

Tras la disolución de la Unión Soviética en 1991, la recién independizada República de Moldavia pasó por una gran crisis y tuvo que adaptarse a un entorno político y socioeconómico rápidamente cambiante.

El sistema de educación superior de Moldavia también enfrenta un gran obstáculo demográfico: según la Oficina Nacional de Estadísticas, el número de estudiantes disminuyó de 127.997 en el año académico 2006-2007 a 74.726 en el periodo 2016-2017. Esta tendencia a la baja es causada por una disminución en la tasa de natalidad y una importante emigración de Moldavia. Las predicciones indican una nueva disminución de la población estudiantil en los próximos años, lo que plantea dudas fundamentales sobre el futuro y la sustentabilidad de un sector terciario relativamente grande.

El sistema de educación superior ha aumentado considerablemente en tamaño durante el período postsoviético y conformó 29 IES en el año académico 2017-2018 en comparación con las 9 IES en 1988. Este desarrollo es el resultado de una nueva liberalización y diferenciación de la educación superior después de la independencia: se establecieron varias nuevas IES estatales y se permitió a los proveedores privados ingresar al sector terciario. Se alcanzó un máximo en el año 2000 con un total de 47 IES, pero no todas estas instituciones pudieron consolidar su posición en el sistema de educación superior. Varias IES privadas volvieron a desaparecer y el número total de instituciones se ha estabilizado gradualmente en la última década.

PRESIÓN PARA FUTURAS REFORMAS

En conclusión, a pesar de un entorno político y socioeconómico desafiante, se han dado algunos pasos importantes para reformar la educación superior. El proceso de Bolonia se ha convertido en un impor-

tante punto de referencia, ya que Moldavia pretende integrarse más en el EEES. Las reformas estructurales que se han establecido han mejorado la comparación internacional, al igual que la compatibilidad del sistema de educación superior de Moldavia, y han entregado una base para mejorar la internacionalización. Sin embargo, si bien se han realizado cambios formales y estructurales, continúan los desafíos.

Uno de los temas más urgentes para el sistema de educación superior de Moldavia es, sin duda, el desarrollo demográfico de la nación: la disminución de la población estudiantil deja en claro que es necesario reorganizar el sistema de educación superior para garantizar su sustentabilidad. En estas circunstancias, es probable que aumente la competencia entre las IES. Las inversiones en calidad y la vigencia de la educación superior pueden fortalecer la posición de las IES y su capacidad para sobrevivir a los cambios futuros. Sin embargo, es posible que algunas IES desaparezcan de la educación superior en este proceso.

Evaluación de las subvenciones institucionales en universidades africanas

HARRIS ANDOH

Harris Andoh es experto en evaluación de políticas de investigación en la rectoría de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología, Universidad de Tecnología de Tshwane, Pretoria, Sudáfrica, y en el Instituto de Investigación de Políticas en Ciencia y Tecnología (STEPRI) del Consejo para la Investigación Científica e Industrial (CSIR), Acra, Ghana. Correo electrónico: andoharris@gmail.com.

Desde que se establecieron las primeras universidades públicas modernas de África en el continente en los años 40, estas instituciones han luchado para generar una financiación adecuada y sostenible.